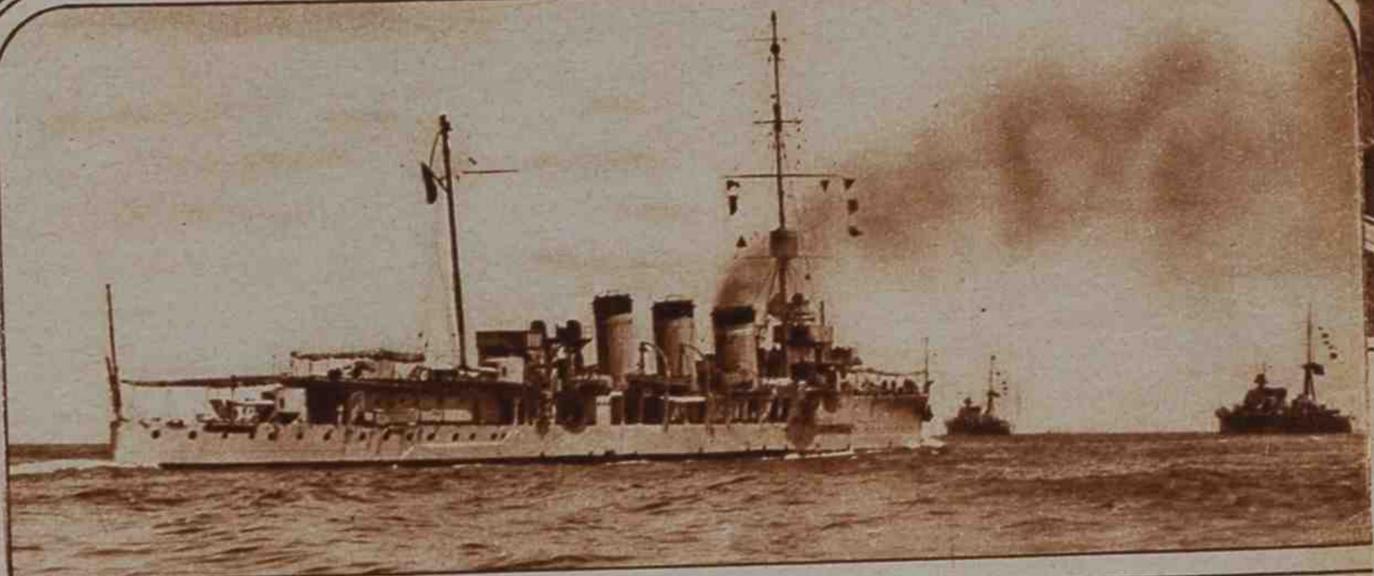


Una escuadra enemiga intenta bombardear el puerto de Santander. Nuestra flotilla de submarinos hace fracasar el ataque

La bahía de Santander está defendida por un campo de minas submarinas. Se teme el ataque de una escuadra enemiga. En Santander sólo hay una base de submarinos. La escuadra enemiga lo sabe. Sabe también que estos submarinos nuestros tienen que vigilar la costa desde Bilbao a Gijón para evitar el bloqueo. Los cruceros enemigos acechan el momento en que los submarinos hayan salido a sus correrías para acercarse a Santander y bombardearlo. Les basta con media hora. El almirante de la escuadra enemiga sabe que,



Los cruceros de la escuadra enemiga, navegando al NO. de Santander, acechan el momento de lanzarse sobre puerto y destruirlo con su poderosa artillería.



Los cañones de quince centímetros, con un alcance de veintiún kilómetros, se disponen para el bombardeo.

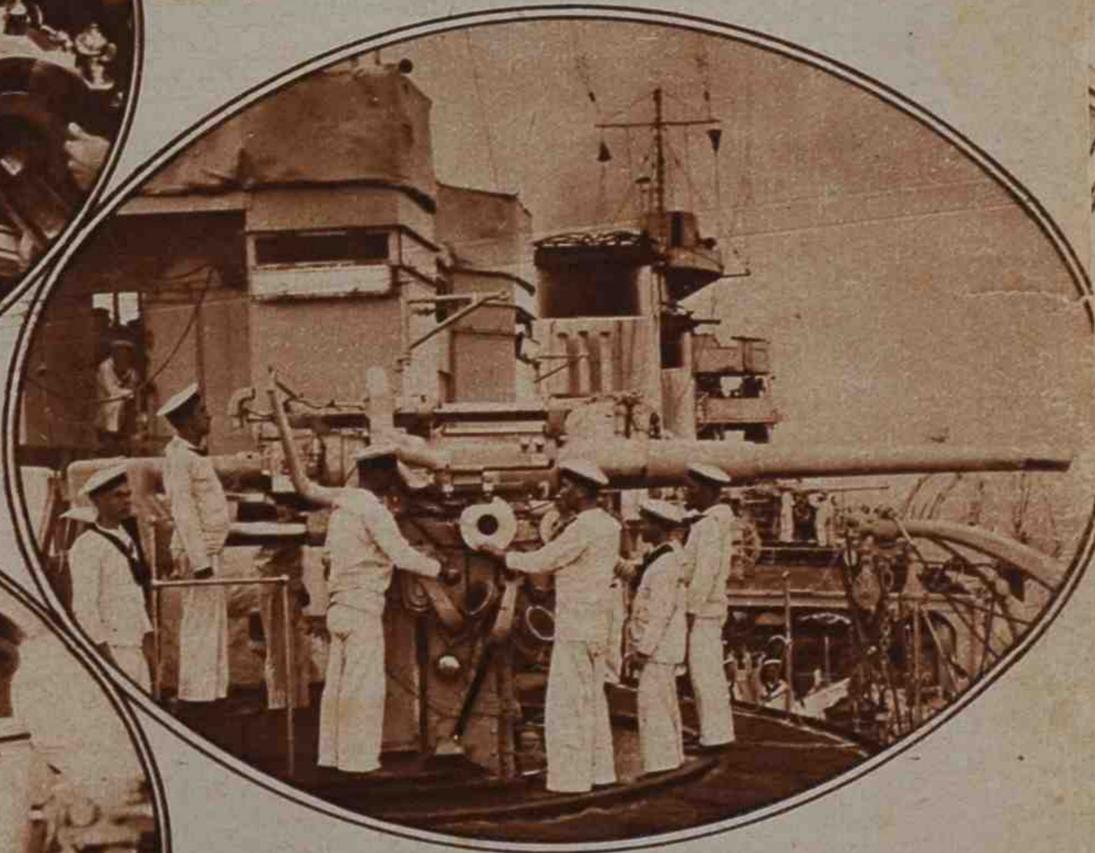


El comandante del «Príncipe Alfonso», D. Félix González Castañeda, en el puente de mando con el timonel y el oficial de guardia.

si consigue mantenerse media hora a una distancia de Santander que oscile entre siete y diez millas, sus cañones de quince centímetros harán polvo todas las instalaciones militares e industriales del puerto de Santander. Anoche, los dragadores

El almirante enemigo no quiere exponer sus cruceros al torpedeamiento de los submarinos. Si éste le descubren, el ataque ha fracasado. Pero los submarinos pueden estar de correría o muy bien pueden enterarse de la presencia del adversario hasta que éste haya tenido tiempo de vomitar su diluvio de metralla sobre el puerto. Es cuestión de treinta minutos.

Si la división de cruceros rápidos enemigos se mantiene esa media hora a ocho o diez millas de Santander sin que los submarinos se coloquen junto a ellos



Uno de los cañones anti-aéreos de los cruceros, rodeado de sus servidores.

enemigos, auxiliados por sus patrullas, han trabajado eficazmente, y, al amanecer, el almirante enemigo sabe que tiene abierta en el campo minado que defiende el puerto de Santander una zona de quince millas, lo suficiente para que sus cruceros rápidos se acer-

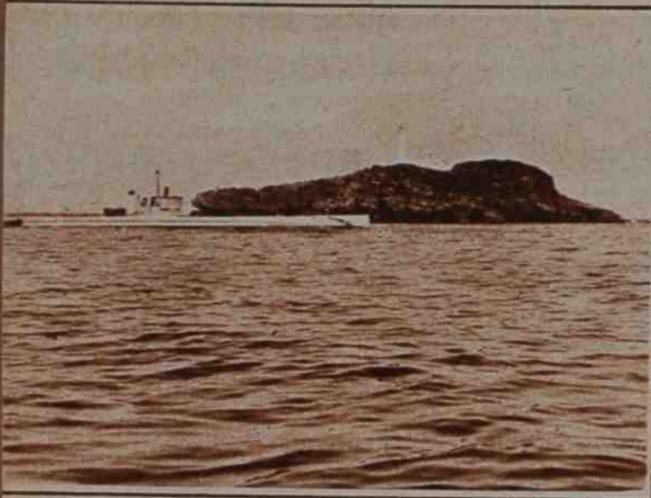
posición de torpedearlos, nuestra base naval ha sucumbido.

En estas condiciones empiezan las maniobras.

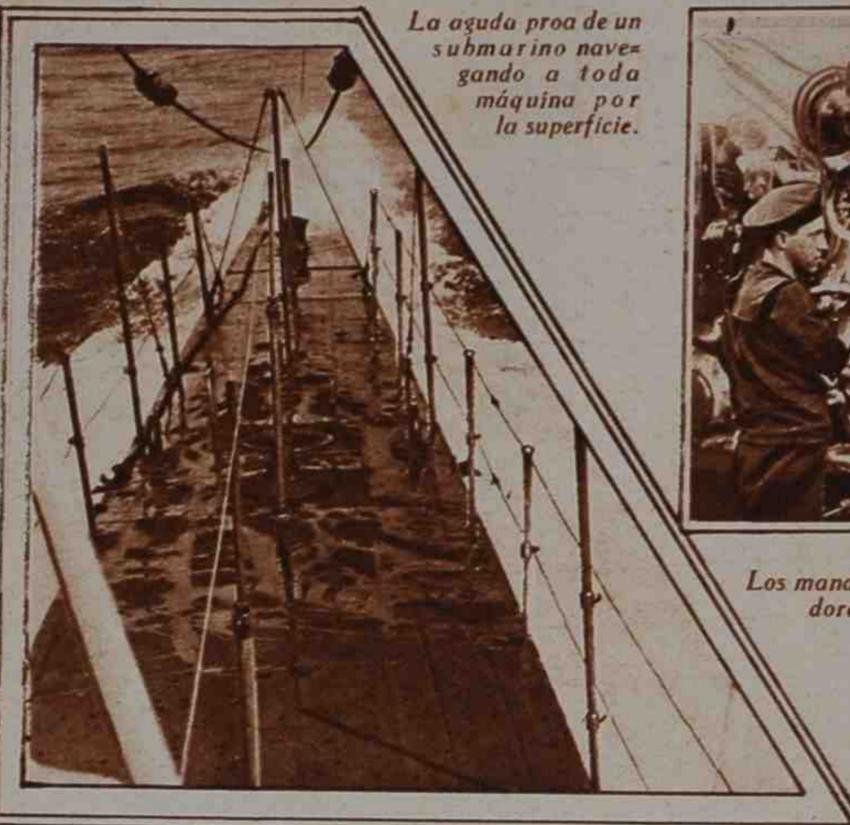
¿ATACARÁ EL ENEMIGO? ¿POR DÓNDE?

Nuestra flotilla de submarinos, que teme sierra el ataque de la escuadra enemiga, está dentro de la bahía y lista para partir. Nuestras patrullas no han dado descubrir el rastro del adversario. Se sabe únicamente que está cerca y al acecho. Se cree en la inminencia del ataque. Seguramente hoy mismo. ¿Por dónde? Los submarinos no pueden tener cub

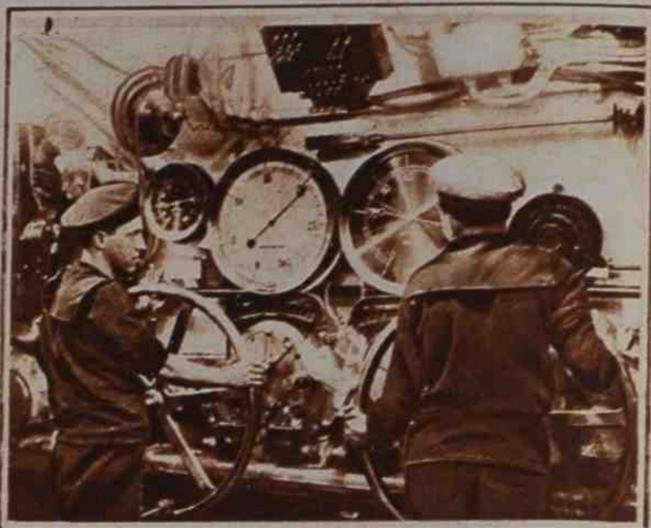
quen y den el golpe de mano. La única incógnita son los submarinos. ¿Están dentro de la bahía? ¿Están de patrulla por la costa?



Los submarinos vigilando la entrada en el puerto de Santander, junto a la isla de Mouro.



La aguda proa de un submarino navegando a toda máquina por la superficie.



Los mandos de un submarino con los relojes indicadores de la profundidad a que navega.

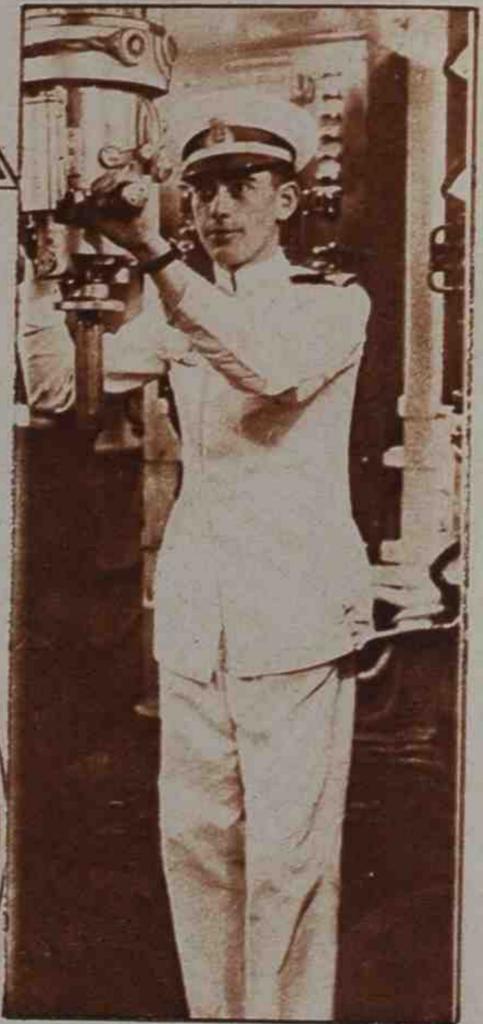
...oda la costa constantemente, de Este a Oeste, en el...o de acción suficiente para evitar el bombardeo. A las tres de la tarde, considerándose posible el...ue, los submarinos reciben orden de evolucionar. an anclas y se lanzan a la boca de la bahía para...lorar el mar.

LA ESCUADRA ENEMIGA AVANZA A TODA MÁQUINA SOBRE SANTANDER

...izgando el momento oportuno para el golpe de...o, el almirante enemigo dispone que, a media tar... las unidades de su escuadra que se hallan a veint... trinta millas al Noroeste se desarticulen y se lan... a toda máquina por la zona limpia de minas en di... sión a Santander. Se ha servido el rancho a la mari... a y se ha dispuesto el zafarrancho de combate. ntras los cruceros vuelan cortando el mar, rtilleros van inmóviles junto a las poten... máquinas de destrucción, prestas a ser aradas eléctricamente todas a la vez sólo oprimir un botoncito desde la e blindada de Dirección del Tiro. la viento fresco del cuarto cua... te y el mar está claro y movi... El almirante enemigo, temien... que nuestros submarinos ven... a la defensa del puerto por el... de Suances, ordena a la escua... a de torpederos que se remon... einte millas al Norte y forme una... cie de cortina protectora de la di... on de cruceros, que sigue avan... o paralelamente a la costa. evan los cruceros una loca carrera. A... s millas ya de Santander el *Príncipe Al...*, que va en cabeza de formación, en... da el rumbo y cae a babor para empezar... bombardeo. En la torre de Dirección de Tiro... an encendiendo todas las bombillitas eléctricas, dicen que cada uno de los cañones a que co...

...responden está listo para disparar. En pocos segun... dos los artilleros directores del tiro hacen el cálculo de los proyectiles. Unos minutos más y el puerto de Santander quedará destruido...

Un oficial, en el periscopio del submarino, escruta la superficie para descubrir la escuadra enemiga.



LA SORPRESA.—EL ENEMIGO TORPEDEADO POR NUESTROS SUBMARINOS

Súbitamente se advierte al costado de babor del crucero un remolino de agua. Emerge el vástago de un periscopio y a continuación la torrecilla de un submarino, el O-2, que ha dado caza al crucero enemigo y ya podía haberlo torpedeado y hundido. El ataque ha fracasado. La base naval de Santander ha sido salvada por estas diminutas lanzaderas, que son los submarinos. El Rey, que iba en la torre de combate del *Príncipe Alfonso*, felicita al almirante.

UN RATO DE CAMARADERÍA CON LOS MARINOS DE LA ESCUADRA.—CÓMO SE VIVE EN LOS BUQUES DE GUERRA

Después de las maniobras, Samot, el gran repórter gráfico de ESTAMPA, y yo hemos estado unas horas escudriñando la vida de a bordo. El comandante del *Príncipe Alfonso*, D. Félix González Castañeda, acoge gustoso este deseo nuestro. Hay que despertar—dice—la curiosidad y el interés del país por su Armada. Y toda la vida de a bordo, limpia, ágil, alegre y exacta, desfila ante nosotros. Samot, con su máquina va captándola en esas placas que reflejan las faenas de la marinería, el trabajo de la oficialidad, la vida íntima de los marineros y sus juegos y diversiones en las largas horas de la vida de la mar. Para la gente de tierra adentro, el espectáculo del vivir de estos quinientos y pico de hombres que componen la dotación del crucero tiene algo de revelación maravillosa. He aquí unos hombres que, sometidos a esta limitación de espacio que el casco de su nave les impone y a esta limitación de libertad que la disciplina exige, saben vivir alegremente, rendir su esfuerzo satisfechos y hacer pintoresca y atractiva su pri...



Los cruceros enemigos, que han conseguido llegar a diez millas de Santander, enmiendan el rumbo y enfilan sus potentes cañones hacia las instalaciones militares e industriales del puerto...

LAS FAENAS DE A BORDO.—La marinería «cobrando» un cabo al anclar de nuevo en la bahía.

sión. Todavía en los grandes acorazados hay cierta holgura de movimientos que permite vivir cómodamente, pero ¿y los submarinos? Vivir en un submarino es como vivir en la caja de un reloj. Agrandad con la imaginación la máquina de vuestro extraplano de bolsillo y pensad que vais a meteros en ella, y que por entre los intersticios que dejan las ruedas dentadas y las bielas vais a tener que moveros y que satisfacer todas vuestras necesidades. Esta es la impresión exacta



En las largas horas de asueto, los marineros juegan sobre cubierta.



La guardia presentando armas al ser arriada la bandera, al anor...

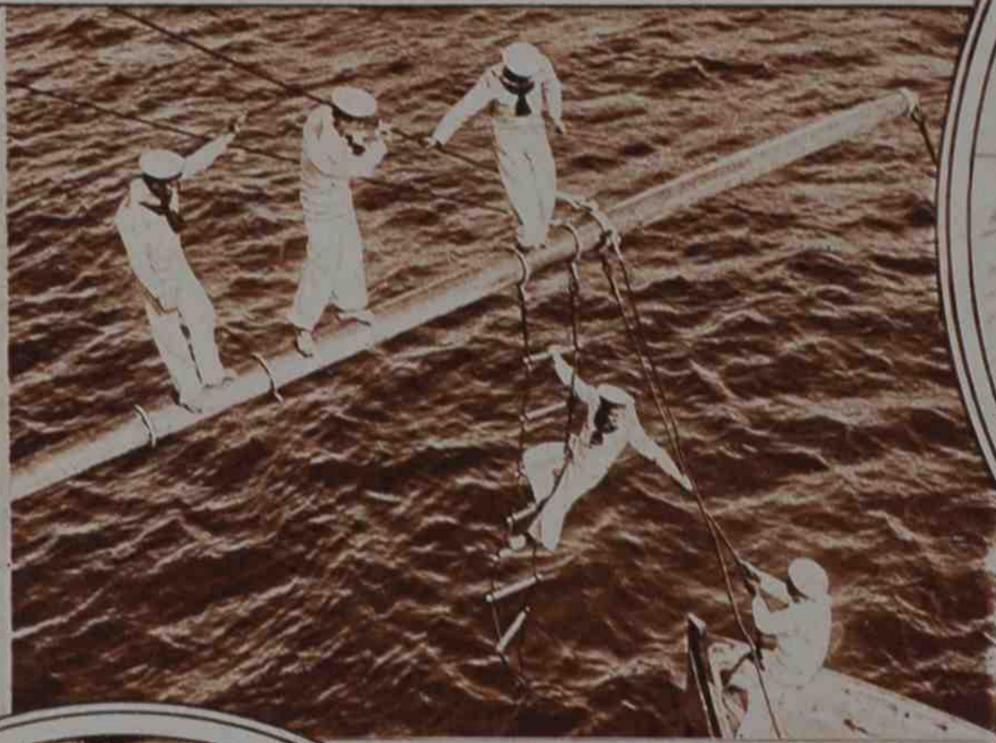
que dan los tripulantes de un submarino; la de habitantes de una caja de reloj.

Pues aun en esta caja de reloj el espíritu liberal y el ánimo juvenil de los marinos sabe hacer la vida grata. Lo que a veces, con toda nuestra dispersión, no sabemos conseguir los terrícolas.

MANUEL CHAVES NOGALES

Santander.—Agosto.

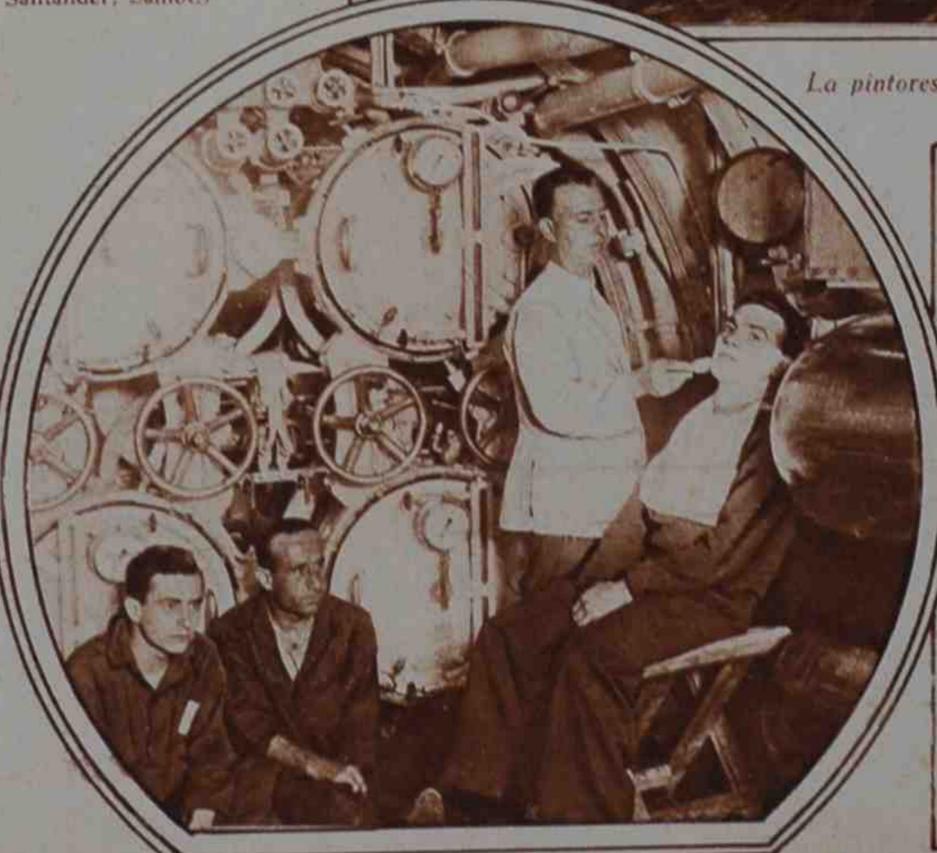
(Esta magnífica información gráfica ha sido hecha expresamente para ESTAMPA por nuestro redactor gráfico, en Santander, Samot.)



La pintoresca manera de cubrir un bote por la marinería.



El salón más amplio de que se dispone en un submarino. Pasillo, despacho, dormitorio, ropero y gran sala de recreaciones; todo ello en dos metros de anchura.



He aquí una barbería en un submarino, instalada para aprovechar el espacio, junto a los tubos lanzatorpedos.



En las horas de asueto, los oficiales se juegan sus cocktails a los dados. Esta vez han invitado a nuestro compañero Chaves Nogales, que, como todo aquél a quien se invita a jugar, ha...